

I. Contaremos la más bella hazaña de don Rodrigo. Don Rodrigo vive en una casa desmantelada. Muebles hay pocos: tres o cuatro sillas. El criado que asiste a don Rodrigo duerme en un duro cañizo. Es tan viejo como su amo. Don Rodrigo ha peleado en Flandes y en Italia. Fue muchas veces, hace años, a los patios de Palacio con un papel de sus servicios; pero no encontró apoyo. Desengañado, se retiró del trato humano.

Vive en una callejuela apartada, y su único amigo es un espadero de la ciudad. El espadero conoce la pobreza del hidalgo. Sabe que muchos días transcurren sin que amo y criado prueben un bocado de pan. Pero amo y criado salen de casa todos los días dignos, con las espadas que levantan por detrás un poquito la capa. El caballero marcha delante, y obra de algunos pasos sigue el criado. **En esta forma, llegan todos los días a casa del espadero.** Don Rodrigo entra en la tienda y el criado se marcha. No se sabe adónde el escudero dirige sus pasos.

II. En la tiendecilla del espadero ha entrado, como todos los días, don Rodrigo. La espada del caballero ha sufrido cierto daño. La espada es magnífica. No posee riquezas el caballero; pero esta espada adquirida en tiempos bonancibles — bien vale un tesoro. No habrá como ella dos en la ciudad. La espada ha acompañado desde mozo al caballero. El espadero la conoce; fácilmente la restaurará. Don Rodrigo la deja en la tiendecilla. Al día siguiente, por la mañana, entra en la tienda un cliente del espadero. Es un mozo alto, apuesto. Tiene el espadero en la mano la espada de don Rodrigo. El mozo la examina. Discuten el espadero y el galán. Y éste muestra deseos de adquirir la primorosa espada.

III. **Ha sonado la hora de la visita del caballero.** Por la callejuela se le divisa, lejos. Delante marcha erguido y sereno el caballero. En la tiendecilla, el maestro ha cogido a don Rodrigo y se lo ha llevado a un rincón. Cuchichean* los dos. Don Rodrigo se pone pálido y mira a la bella espada que está sobre una mesa. Y de pronto se aparta del armero, coge la espada y, en silencio, dignamente, más altivo que nunca, sale de la tiendecilla sin despedirse.

*Cuchichear — шептаться, шушукаться

Выберите завершение предложения в соответствии с содержанием текста.

La espada...

- 1) no sobresalía de la capa del caballero.
- 2) del caballero no sufrió ninguna rotura.
- 3) la compró un galán.
- 4) era la compañera inseparable del hidalgo.